



## World Library and Information Congress: 71st IFLA General Conference and Council

*"Libraries - A voyage of discovery"*

IFLA August 14<sup>th</sup> - 18<sup>th</sup> 2005, Oslo, Norway

2005

OSLO

**Code Number: 128-S**

**Meeting: 102 Library History**

Translated by: [Miguel Ríos, Mexico](#)

*Received: 08/11/2006*

---

**La vida singular de una de las más grandes bibliotecas europeas del siglo XVIII: la colección Zaluski de Varsovia.**

**Maria Witt**

**Chargée de cours Université Paris X Nanterre (LLPhi / SPSE)**

**París, Francia**

*Resumen:*

La lengua francesa conquistó Polonia durante el siglo XVIII. El siglo vio la creación y el desarrollo de la más grande biblioteca en francés, “una colección vastísima de más de 400.000 volúmenes, en consecuencia, una de las dos o tres más importantes de Europa”.

La biblioteca Zaluski, fundada por los hermanos Andrzej Stanislaw Kostka (1695 - 1758) y Józef Andrzej (1702 - 1774), existió alrededor de cincuenta años. Subsecuentemente fue “transferida” a San Petersburgo como botín de guerra, y sirvió como base para la Biblioteca Pública Imperial. Alrededor de 50.000 volúmenes fueron regresados por Rusia y después por la Unión soviética a lo largo del siglo IXX y durante el periodo entre 1923 y 1935, pero la Segunda Guerra Mundial les reservaba una tragedia final.

Debido a este singular y trágico destino, es difícil obtener un cuadro completo de la colección Zaluski y de cómo funcionaba la biblioteca. Demasiados documentos, cartas, recursos de archivo, catálogos e inventarios se han perdido para siempre. Sin embargo, se puede reconstruir una imagen parcial gracias a los documentos secundarios que preservan información sobre sus contenidos, entre ellos, los documentos presentados en la Exposición de 1933 en la Biblioteca Nacional de Varsovia, trabajos históricos y biográficos publicados entre las dos Grandes Guerras y las recientes investigaciones de J. Kozłowski.

**Polonia francófona**

La lengua francesa conquistó definitivamente a Polonia durante el siglo XVIII. Hasta ese tiempo, el lenguaje predominante había sido el latín, que servía como lengua oficial. En la segunda mitad del siglo XVII, la corte polaca fue influida por Francia debido a los esfuerzos de dos mujeres: Marie-Louise de Gonzague, hija del Duque de Nevers y casada con el Rey Ladislao IV en 1645, y su confidente Marie-Casimire d'Arquien (Marysienka), la hija de un caballero de Nivernais casado con Jean Sobieski. En 1645, todos los príncipes y nobles de la corte hablaban francés con mayor frecuencia y disposición que su propia lengua.

El pico de la influencia Francesa se dio durante el reinado de Estanislao Augusto Poniatowski (1764 - 1795), quien recibió su educación estética en los salones de Madame Geoffrin, en París. Se expresaba mejor en francés que en polaco, manejaba su correspondencia en francés y fue en francés que escribió sus *Mémoires*. El francés se volvió el lenguaje habitual en la sociedad polaca.

Un ejemplo jocoso de esta evolución está dado por la mezcla de lenguajes en dos cartas de José Zaluski. La primera es una mezcla de polaco y latín escrita en París a los diecinueve años: “*My tu horas et monumenta mamy disposita i wszelkiej zazywamy aplikacja...*” y la segunda, en polaco y francés, al final de su vida en Rusia: “*Jezlim byl zarliwy przy wierze swietej, toc w tym zgrzeszyłem car je n'ai fait que mon devoir d'évêque. Chaque honnête homme fait le devoir de sa charge...*”. (Si fui leal a mi santa fe, entonces no pequé, pues sólo he cumplido mi deber como Obispo. Todo caballero cumple el deber de su oficio...”).

### **Una biblioteca excepcional (1747-1795)**

La biblioteca Zaluski fue creada por dos hermanos con un destino poco común.

Estos aristócratas eclesiásticos, altos funcionarios de la iglesia, concibieron una institución por completo democrática y sorprendentemente liberal. A través de su biblioteca, un conocimiento de elite reservado a iniciados sería accesible para todos, con gran libertad y sin censura.

Los hermanos Zaluski, Andrzej Stanislaw Kostka (Andrés) y Józef Andrzej (José), fueron amantes de los libros desde su primera juventud. Descendientes de una rancia y noble familia polaca, recibieron una educación principesca que incluyó, entre otras cosas, un viaje alrededor de Europa con largas estancias en Roma y París. A través de su tío, el Obispo de Plock, estaban destinados a la Iglesia.

### **El París y la Francia de los Zaluski (1716-1717, 1720-1723)**

Durante su primer viaje, los dos hermanos pasaron casi un año en París, desde el otoño de 1716 hasta el verano de 1717, bajo la tutela del Cardenal Melchor de Polignac, quien había sido embajador de Polonia en Francia. Estudiaron dialéctica, retórica, historia romana, geografía, la Biblia, y, aunque se estaban preparando para el sacerdocio, tenían un maestro de baile: “No es bailar, sino aprender cómo hacer reverencias según la costumbre local”.

Desde su más temprana juventud, los hermanos coleccionaban libros: el primer inventario realizado por José en 1720, a los 18 años, enlistaba 3000 libros. Un año después, tras la muerte de su tío el obispo, heredaron una grande y valiosa colección de libros a la cual fue añadida la colección de un ancestro, el Primado Olszowski.

Entre 1720 y 1723, José estaba de vuelta en París. Realizó estudios avanzados en el seminario de St. Sulpice. Pasó un tiempo en Issy-Les-Moulineaux, visitó la abadía Cisterciense de Carnötet, en Bretaña, pasó tiempo con Melchor de Polignac, y, al mismo tiempo, visitó constantemente librerías y bibliotecas. Compró libros y manuscritos; en las bibliotecas hacía copias de fuentes desconocidas o inéditas de la historia de Polonia.

Hay que recordar que la cuarta biblioteca pública de París, “La Carolina”, fundada por los sacerdotes de la Doctrina Cristiana, fue abierta justo antes de la llegada de Zaluski a París —el 24 de noviembre de 1718— como donación de un doctor en teología de la Universidad de París, Miron.

### **Regreso a Polonia (1723 - 1736)**

Nombrado Obispo de Plock, José consideró la fundación de una biblioteca pública en su palacio episcopal, pero en 1723, en definitiva, los hermanos decidieron combinar sus colecciones privadas con las que habían heredado de sus ancestros para abrir una biblioteca pública en Varsovia.

De acuerdo a un número de 1728 del diario de Leipzig, Zaluski ya poseía 8,000 volúmenes procedentes de toda Europa y planeaba la publicación de una bibliografía completa de autores polacos y extranjeros que hubiesen escrito acerca de la historia de Polonia.

Así, en 1732, José anunció en su *Programma Literarium* el plan de abrir una biblioteca pública, y presentó también un vasto programa de publicación basado en sus colecciones; invitó a todas las personas interesadas en la colección de documentos, la preparación de bibliografías y

otras fuentes de referencia. La revuelta política en Europa después de la muerte del Rey Augusto el Fuerte (Augusto II) en 1733 haría su proyecto irrealizable y retrasaría 20 años la creación de la biblioteca pública.

#### **Lorena (1736 - 1742)**

En la lucha por la sucesión al trono polaco, Francia apoyaba como su candidato a Estanislao Leszczyński, quien había sido suegro del Rey de Francia durante ocho años. Eventualmente, sería el hijo de Augusto II quien tomaría el trono de Polonia con el apoyo de Rusia y Austria.

El obispo Zaluski, francófono, francófilo y partidario de Leszczyński, decidió dejar Polonia en 1736 para ir a la corte de su rey en exilio en Lunéville. Su biblioteca ya era famosa por aquel tiempo; los académicos polacos le rogaron a su partida que la dejase en el país para servicio de la ciencia.

En Lunéville, a partir de 1736, comenzó a completar su colección. Frecuentemente iba a París y Versalles, y visitaba bibliotecas.

En base a una lista realizada por él mismo, Zaluski estableció contacto en París con 180 hombres de letras, personas cultas, bibliófilos y vendedores de libros, además de visitar numerosas bibliotecas, “más que en ninguna otra ciudad”. Varios autores le ofrecieron sus obras para la biblioteca. Ciertos libros que le dio Jean Paul Bignon, bibliotecario de la Biblioteca Real, se preservan hasta hoy. A cambio, el Obispo ofreció libros polacos como regalo: a Bufón, *Auctuarium historiae naturalis*; a Gabriel François Coyer, libros y fuentes para su investigación sobre Jan III Sobieski; al famoso especialista en heráldica D’Hozier, el árbol genealógico de los príncipes Ossoliński; a Réamur, el famoso inventor del termómetro, colecciones de observaciones de saltamontes hechas en Polonia para su trabajo del momento. La pasión por los libros llevó algunas veces al Obispo a los límites de lo aceptable. No dudó en intercambiar libros con Pierre-Jacob Sepher, el dueño de una excelente colección de libros “los cuales cuestionaban la fe, dudosos, paradójicos, fanáticos, condenados a la pira”.

Por lo menos cinco libros de la biblioteca de la Abadía de St. Germain Des Prés cayeron en la *escarcelle* (bolsa de cuero de un monje) de Zaluski, como también uno por lo menos del establecimiento Dominicano de la rue St. Jacques; igualmente, numerosos libros de la biblioteca de los jesuitas en el Collège Louis le Grand, de los canónigos de la Iglesia de St. Geneviève, y también de la Biblioteca Real, de la Sorbona, de la Congregación de St. Sulpice: en suma, de todas las bibliotecas de París.

En Lorena, Zaluski mantuvo relación con todos los abades importantes, colegas y hombres cultos de los alrededores de Lunéville. Al tiempo de su estadía en este lugar, Antoine Lancelot, su amigo y socio de intercambios bibliográficos, realizó el inventario de los archivos de Lorena por encargo de Luis XV. Estanislao Leszczyński, quien fundó una biblioteca pública abierta todos los días, seguramente discutió el proyecto con su amigo el obispo. Sus ideas sobre la materia, de la cual eran apasionados, no siempre fueron las mismas: los desacuerdos surgieron. Fue durante una de estas desavenencias que el obispo decidió regresar a Polonia, en 1742. Varios años después, sus colecciones fueron enviadas a casa desde Lunéville: “varios miles de volúmenes empacados en 84 embalajes”.

En la biblioteca de Nancy fue dejada sólo “la pequeña colección Zaluski”. El obispo ofreció ciertos volúmenes suyos a la Academia de Nancy para ser admitido como asociado foráneo en 1756, a solicitud del Rey. Hay que recordar que la academia fundada por Stanislas era una academia de lengua francesa, “a la cual no le era dado un ducado donde parte de la población hablaba un dialecto del alemán. Durante la vida de Estanislao, toda la comunicación oral y escrita era en francés, con la sola excepción de un texto en latín del famoso astrónomo padre Boscovitch. La idea era preparar el regreso de Lorena a Francia.” (\*)

La movilidad del obispo itinerante puede resultar asombrosa: en un tiempo en el que cada viaje implicaba una preparación laboriosa y mucha fatiga, él viajó a todas partes de Europa: Italia, Alemania, Austria, Holanda y Rusia se encontraron en su camino. Era miembro de sociedades académicas en Italia (Roma, Florencia, Bolonia) y Alemania (Leipzig, Berlín, Griffl, Jena), pertenecía a las academias de San Petersburgo, Nancy, Estocolmo y Olomuc (Olomuniec). Pero sus tentativas de obtener un sitio en la Academia Francesa no tuvieron éxito.

Sus contactos personales fueron una pequeña parte de sus actividades como bibliotecario: vendedores de libros que actuaban como sus agentes se hallaban en las grandes y no tan grandes ciudades de Europa.

### Polonia y Varsovia

El hermano mayor de José, Andrés, también coleccionaba libros desde joven. Se decía que incluso cuando cazaba era inseparable de sus libros; cuando fue nombrado Obispo, a la edad de 28 años, los acopió en su inmenso palacio episcopal en Pultusk.

Antes de su partida, en 1736, preocupado por el destino de sus libros —almacenados en lugares inapropiados e inaccesibles a los investigadores—, José preparó su futura biblioteca. (Recordar su *Programma Literarium*, mencionado arriba). Alrededor de 1734, los hermanos enviaron sus colecciones al claustro de los Carmelitas, en Varsovia, donde algunos de los libros, desperdigados en las celdas, fueron devorados por las ratas.

El 7 de abril de 1736, Andrés compró el Palacio Daniłowiczowski como una posible locación para la biblioteca. Mientras su hermano José andaba por Europa, Andrés recibió la biblioteca (800 volúmenes) del fallecido Jean III Sobieski, quien se la había legado en 1740. Esta colección se convirtió en el principal tesoro de su biblioteca: incluía varios libros heredados de los reyes Segismundo Augusto, Batory, Segismundo III, y Ladislao IV.

Los preparativos para la apertura de la biblioteca habrían de durar diez años, primero, por las remodelaciones en el palacio que estaba considerado para albergar las colecciones. En 1744, José concibió y fundó la “Sociedad de Lectores” (*Towarzystwo Czytelnicze*), cuyo propósito era la compra y lectura de libros; escogidos por los miembros, los volúmenes serían después donados a la Biblioteca.

En 1745, los hermanos se valieron del periódico Noticias Polacas (*Kurier Polski*) para convocar a los impresores a darles los nuevos libros y poder establecer una Biblioteca Nacional. Este llamado fue reimpresso dos veces en el mismo periódico.

### “CIVIUM IN USUS”

Finalmente, la Biblioteca, *civium in usus* (“para uso de los ciudadanos”), fue inaugurada el 8 de agosto de 1747, aunque su construcción se alargaría por otros quince años. En el momento de la apertura, se contaba con 180,000 volúmenes.

A la entrada del palacio, sobre el umbral, se leían las siguientes inscripciones: “*Adolescentibus illicium*” (atracción para los jóvenes), “*Senibus subsidium*” (ayuda para los viejos), “*Studiosis negotium*” (quehacer para el curioso), “*Occupatis diverticulum*” (entretenimiento para el trabajador), “*Otiosis spectaculum*” (espectáculo para el ocioso), y “*Conditori gloriosum monumentum*” (momento glorioso para su fundador). Debajo de estas inscripciones se hallaba el escudo de armas de Junosza de Zaluski con el lema “*Sic vos, non vobis.*”

Estaba planeado abrirla “los lunes, miércoles y viernes, por la mañana y por la tarde”. Desde su apertura en 1746 la biblioteca tenía reglas internas instituidas por Andrés. Ciertas reglas tenían, además de su papel en la codificación de los principios, un rol didáctico: instruían sobre el comportamiento apropiado en una biblioteca pública.

La Biblioteca Zaluski era de préstamos: permitía a los usuarios consultar la colección *in situ* o llevar libros en préstamo, tanto en la capital como en las provincias, lo cual era extraordinario para aquel tiempo (el ancestro del actual préstamo interbibliotecario).

### El Palacio Daniłowiczowski y sus Colecciones

Desde este tiempo en adelante, el Palacio Daniłowiczowski se convirtió en un lugar obligado para cualquier visitante extranjero culto que fuese a Polonia durante los últimos años de la monarquía. Las detalladas descripciones que dejaron muestran su admiración por la colección y la organización de la biblioteca.

Era un palacio grande y antiguo, de plano cuadrangular alargado, embellecido con estatuas. “El interior”, dice Jacques Bernoulli en su crónica del viaje a Polonia en 1778, (\*) “es un gran laberinto de cuartos llenos de libros, alrededor de doscientos mil. La sala mayor, decorada suntuosamente, contiene numerosos trabajos franceses, y los demás son también excepcionales por su encuadernación y los numerosos grabados que contienen. Ese cuarto, alargado, bello y de

altos techos, está también decorado con numerosas estatuas que los eminentes hermanos Zaluski comisionaron en memoria de los más valiosos y nobles hombres de su país... Los libros latinos, en el tercer piso, ocupan también un cuarto bastante grande, completamente lleno de anaqueles; junto a éste hay varios otros cuartos también completamente llenos de libros. En el ático están colocados los duplicados de los libros polacos; dudo, sin embargo, que todos los duplicados estén allí, pues a veces los fundadores han adquirido cinco, seis o incluso siete copias de estos ‘trabajos poco comunes’”.

### Adquisiciones

La colección Zaluski fue unificada con el mismo espíritu que la Gran Enciclopedia: una representación de la totalidad del conocimiento humano. Zaluski quería reunir todos los textos escritos pues “sólo la posteridad podrá juzgar la utilidad de ciertos manuscritos y trabajos impresos”. Empleando la prensa, desde 1745 solicitó a los impresores el envío de sus libros “incluso los más delgados, pues lo que no le sirve a uno, puede servirle a otro”.

Los hermanos fueron los primeros en ponerse la meta de coleccionar todos los libros impresos en Polonia. Era una tarea enorme, pues los impresores en Polonia estuvieron activos desde 1473 (entre los primeros de Europa, tres años después que los de París). Desde esta fecha, la producción de trabajos impresos continuó incrementándose. Y sin embargo, las colecciones polacas de la Biblioteca Zaluski en 1740 eran ya tan ricas que el obispo bibliófilo buscaba sólo autores “olvidados, desconocidos o perdidos”.

Es sabido que la Biblioteca Zaluski contenía libros en formatos pequeños y panfletos, lo cual era extraño pues los bibliotecarios de tiempos anteriores desdeñaban este tipo de documentos. Los hermanos nunca estuvieron de acuerdo: el mayor le reclamaba al más joven su inclinación por panfletos sueltos y librillos “que valían lo de un *bric-à-brac* (*Fr. Chuchería, chisme. N. del T.*” En su lugar, él quería ver en la biblioteca “*autores classicos et in biblioteca pernecessarios*” (autores clásicos y aquellos completamente necesarios para una biblioteca).

Impresores, sociedades académicas o autores individuales respondían dispuestos a las solicitudes de los Zaluski, quienes continuaron buscando en bibliotecas polacas y de otros países, siguiendo subastas y comprando colecciones personales tras la muerte de eruditos. En las colecciones de la Biblioteca Nacional, en Varsovia, se encuentra, por ejemplo, el catálogo de la venta pública de la firma Mylius en Berlín (1767), cuidadosamente anotada por Zaluski, con la cuenta por unos sesenta libros.

Cuando la adquisición de un volumen no era posible, José Zaluski ordenaba una copia sobre pedido del documento. (Los magnates empleaban “*scriptores*” siempre que la demanda de un documento era baja; era más redituable la reescritura de un libro que la publicación de unas cuantas copias).

Al final de su existencia, la biblioteca había doblado su colección y contaba con más de 400,000 volúmenes. Las colecciones, trasladadas a San Petersburgo, fueron contadas dos veces (por Bogdanov en 1796 y Antonovskij en 1806), reflejando esas cifras.

### Las disciplinas y su clasificación

José presentó la colección conforme a las principales disciplinas, como teología, filosofía, escolástica e historia. La ley y la medicina no eran su principal preocupación. Pero Olenin, director de la Biblioteca Imperial de San Petersburgo, describió la biblioteca de Varsovia como “absolutamente enciclopédica”, poseyendo libros de todas las disciplinas: humanidades, ciencias y artes. La más numerosa era la colección de teología, seguida de historia y literatura.

De acuerdo a diversas fuentes, se sabe que los libros eran clasificados primero por lenguaje, luego por tema, después por formato y finalmente por orden alfabético. Los principios de clasificación temática, establecidos por José mucho antes de la apertura de la biblioteca, siguieron en uso hasta 1787. Después, esta clasificación temática fue reemplazada por la clasificación sistemática de Konopczyński, la cual identifica cinco áreas del conocimiento: religión, pensamiento, memoria, imaginación y lenguaje. (\*) Este esquema de clasificación duraría sólo siete años.

### Preservación

Las fuentes contienen algunos datos sobre la preservación de la colección. Para preservarlos de las ratas, los libros eran puestos en baúles y fue comprado un gato; le era permitido circular libremente en el palacio gracias a unas aberturas ideadas a propósito. Para evitar el polvo, unas cubiertas especiales protegían los globos. Durante la renovación del edificio, Andrés le pidió a su hermano demoler la bodega de al lado de modo que “el sol y el viento pudieran circular por la biblioteca”. También le solicitó no colocar los libros contra las paredes hasta que estuviesen completamente secas. Después de la muerte de los Zaluski, para reducir la humedad, se decidió poner piedra triturada debajo del piso. Había en el patio un toldo debajo del cual los volúmenes polvorientos eran sacudidos y los húmedos puestos a secar. Los “libros podridos o carcomidos”, que amenazaban con infectar a los otros, eran enterrados (quemarlos era demasiado peligroso: podía causar un incendio), o eran aislados lejos de los demás.

### Catálogos y procesamiento

Las colecciones de documentos de la biblioteca fueron descritas en numerosos catálogos, manuscritos y trabajos impresos. Durante el siglo XVIII se produjeron cerca de cien catálogos manuscritos de la biblioteca. Comenzando la década de 1760, cuando eran ya más de 50, se compuso una lista que luego fue incluida, con el título de “*Catalogi Bibliothecae meae inservientes*” (catálogos usados en mi biblioteca), en la *Bibliographie Zalusiana* de Janocki (1763-1766). La lista quedó pronto obsoleta, pues nuevos catálogos eran elaborados continuamente. Además de los catálogos, a lo largo de la vida de la biblioteca se idearon guías o listas selectas de las colecciones, comenzando con *Títulos de la Biblioteca Pública de Zaluski y Biblioteca Enciclopédica de los Mejores Autores en Cada Materia*.

En la biblioteca, el procesamiento estaba principalmente en manos de José, quien, libro en mano, tomaba decisiones sobre clasificación y adición de letras y números a las páginas titulares. Estos símbolos eran una especie de número de anaquel que permitía el arreglo de los libros en un orden dado, así como su recuperación.

Zaluski analizaba los documentos cuidadosamente: en la página titular, subrayaba los elementos necesarios para la catalogación: nombre del autor, título y fecha de su trabajo: si estos datos faltaban, él añadía su propio título en base a la procedencia del documento. De tal manera, se ocupó en un verdadero esfuerzo de control bibliográfico y, cuando era necesario, completaba el registro con un comentario, con el nombre propio faltante, el título nobiliario o profesión (*dignité*), la membresía de una orden religiosa, nacionalidad, etc. Con frecuencia, especialmente para documentos polacos, identificaba o abundaba en seudónimos, criptónimos o autores anónimos.

Algunas veces, especialmente para manuscritos de mucho valor, añadía una nota de evaluación. De la misma manera, libros raros y preciosos eran identificados mediante estrellas o con las expresiones “*liber rarus*” (libros raros), “*perrarus*” (muy raros) o “*rarissimus*” (extremadamente raros).

### Servicios bibliográficos y de referencia

Existía un servicio para investigadores residentes de otros países a través de las publicaciones de la biblioteca (por ejemplo, diccionarios bio-bibliográficos de académicos polacos) o a través de respuestas orales o escritas: un verdadero servicio de referencia.

Numerosos periódicos (en su mayoría alemanes, como *Neue Zeitungen von Gelehrten Sachen*, *Pommerische Nachrichten von Gelehrten Sachen*, *Critische Nachrichten*, *Nouvelle Bibliothèque Germanique*, *Schlesische Privilegiarte Zeitung*. Nuevos diarios sobre asuntos académicos, Reportes pomeranos sobre materias eruditas, Reportes críticos, Nueva biblioteca germánica y Diario schlesiano privilegiado.) publicaban reportes sobre la Biblioteca Zaluski y la ciencia en Polonia. La idea de este servicio está vinculada a los contactos que Zaluski estableció en Lorena, notablemente Jacques Perard (radicado en Szczecin en 1742), con quien mantuvo correspondencia regular hasta la Guerra de los Siete Años, para intercambiar información sobre la vida intelectual en la República.

La información regular sobre libros nuevos en el *Kurier Polski* (Noticias Polacas) hacía el papel de una bibliografía polaca actual. Los libros enviados a los Zaluski eran objeto de comentario en los periódicos asociados con la biblioteca. Esta iniciativa fue concebida como “auto-transmisible”: la información sobre los nuevos trabajos servía para motivar a los editores y

autores a dar espontáneamente copias de sus trabajos a los Zaluski (lo que uno podría identificar hoy como sinergia). Los nuevos trabajos fueron enviados por editores de todas partes de Polonia: Wilno, Lwów, Lublin, Poczajów, Supraśl, Zamość, Poznań, Kalisz etc. También de sociedades eruditas. Numerosos escritores del círculo de los Zaluski donaron parte de sus colecciones (como Radziwill, Czartoryski, Saphiea, Antonina Zamoyska, los Jesuitas de Lituania, los Carmelitas de Cracovia, etc.).

El mismo Zaluski sirvió como intermediario a los bibliófilos polacos para adquisiciones foráneas, pues bajo los reyes sajones, las librerías no daban ese servicio de manera confiable.

### Colecciones de objetos

La librería poseía también numerosas curiosidades. Para comenzar, el edificio de la Librería Zaluski era conocida por los habitantes de Varsovia como “La casa de los Reyes” (*Dom pod Królami*) debido a los bustos de soberanos polacos que decoraban la fachada. Andrés Zaluski los compró en 1746 a la viuda del Palatino de Lublin, Stanislaw Chomentowski.

La galería de esculturas y pinturas se encontraba en un anexo construido a propósito. Otros bustos de reyes y dignatarios del reino de Polonia estaban ahí albergados. Además, numerosos bustos y esculturas en relieve, así como medallones de eruditos, decoraban el cuarto de lectura principal.

La *cabinet d'estampes* contenía una gran colección de grabados, la mayoría de los principales grabadores de la Europa de los siglos XVI y XVII; más de 40,000 en total, de los cuales sólo 13,500 fueron regresados a Polonia después de la Segunda Guerra Mundial. Esta colección, así como la de medallas, fue comenzada en 1731 con las compras hechas en Leipzig. Un año después, Zaluski escribía en su *Programma Litterarium*: “Estoy coleccionando medallas y *kopersztychy* (grabados) polacos o conectados con Polonia”.

En cuanto a mapas, fue Bruzen de la Martinière, habitante de La Haya, quien pasó a Zaluski el bicho coleccionador. Zaluski decidió comprar en Ámsterdam 60 mapas gigantes que planeaba colgar en las paredes de su apartamento. Zaluski ensambló una impresionante colección de mapas de Polonia “*tam veteris quam geographicarum*” (tanto antiguos como geográficos). La colección geográfica serviría en la elaboración del *Maximum Lexicon Universale Historico-Polonicum* (Gran Diccionario Universal de la Historia de Polonia), un trabajo planeado desde 1732. Se pretendía incluir, entre otros, el capítulo “*Topographium, veterem et recentiorum, Provinciarum, regionum Urbium, Oppidorum, montium, fluviorum et aliorum locorum insignium veteros sarmatiae et modernae Poloniae cum adjecta, situs, longitudinis, distantiae et qualitatis locorum specificatione*” (Topografía, antigua y reciente, de las provincias, regiones urbanas, montañas, ríos y otros lugares significativos de la antigua Sarmatia y la moderna Polonia, con sus locaciones, longitudes, distancias y descripciones de lugares). Al final, Zaluski preparó un trabajo titulado *Polska w obszernych swoich wiadomościach skrócona* (Breve Descripción de Polonia, en Varios Volúmenes), del cual la primera parte es la “Descripción topográfica y civil de Polonia” (En Polaco: “*Opisanie Polski topograficzne i cywilne*”), incluyendo el estudio sobre los mapas de Polonia, los antiguos sitios topográficos, ríos, cuerpos acuíferos y montañas.

Como si estas colecciones no fueran suficientes, la Biblioteca Zaluski también albergaba un museo de historia natural con su herbolario y “otras cosas de los reinos mineral, animal y vegetal”, así como instrumentos matemáticos (geométricos, físicos y astronómicos). Recolectados principalmente por Andrés, estos objetos no tenían la aprobación de José, quien trataba de reclamar esos cuartos para llenarlos de libros. Los instrumentos eran muy apreciados como herramientas didácticas; en 1752, se sugirió que fueran utilizados en la escuela de ingenieros militares.

Desde los tiempos de la compra del palacio, Andrés Zaluski planeaba instalar “*ad instar observatorio*” (alguna clase de observatorios) en el ático, y el 6 de junio de 1761 “hombres nobles y damas de buena cuna” fueron capaces de observar el paso de Venus a través del Sol, guiados por el padre jesuita Luskina, quien se había instruido en astronomía en Viena y poseía instrumentos astronómicos comprados en París.

### Personal

Cuando los hermanos Zaluski comenzaron a organizar su biblioteca pública, tenían a su disposición el modelo de las bibliotecas extranjeras y numerosos manuales. Es por esto que uno

puede encontrar las reglas para las tareas de los bibliotecarios en la organización de los puestos, así como los niveles de competencia requeridos, los cuales eran principios válidos en otras Bibliotecas europeas.

En sus cartas a José, Andrés recomendó varias veces (1748-1754) que las posiciones fueran ocupadas por tres bibliotecarios (*bibliotekariusz*) y dos asistentes (*adjutants*). El director de la biblioteca era llamado “Prefecto”; esta posición existió desde 1751. Previamente, los directores de la biblioteca tenían el título de “secretario” o *Referendarz Koronny* (representante de la corona). Después de la muerte de José, en 1774, los directores fueron llamados “curadores”.

En 1746, cuando la biblioteca tenía ya 180,000 volúmenes, el personal resultó insuficiente: el atraso en el procesamiento se estaba acumulando dado el rápido crecimiento de la colección, el más rápido entre las bibliotecas europeas. En comparación, la Biblioteca Imperial de Viena, con una colección menor, empleaba catorce bibliotecarios en 1774; cuando más, hubo siete en Varsovia.

El políglota José tenía una memoria excepcional. Decía: “conozco diez lenguajes... latín, polaco, francés, italiano, alemán... entiendo todos los libros en inglés, español, portugués, danés y checo. Cierta emisario extranjero ha dicho de mí: ‘Monseñor Zaluski podría ser el intérprete de la Torre de Babel’”. A esta lista deberían ser añadidos el griego y el hebreo. Para con su personal, los Zaluski eran demandantes, pero al mismo tiempo se aseguraban de que perfeccionaran sus conocimientos generales. Familiaridad con los lenguajes, conocimiento de varias disciplinas y literatura clásica, poética, cultura artística y musical (especialmente pintura), una buena memoria, conocimientos profesionales, mente abierta, habilidad para perfeccionar habilidades: esas eran las principales habilidades requeridas.

El más importante de ellos era Janocki, quien pasó cuarenta años en la biblioteca; José lo había traído desde Dresden en 1745. En 1751, Andrés le financió una estadía en Dresden “para que pudiera ser un bibliotecario perfecto”. Fue Janocki quien escribió la biografía de José y publicó varios trabajos bibliográficos basados en la colección de la biblioteca.

#### **La muerte de José Zaluski en 1774 y la Biblioteca de 1744-1795**

En octubre de 1767, Nicolás Repnin, el embajador ruso en Polonia, descontento con la oposición y sus tendencias anti-rusas, hizo que varios miembros del senado fueran removidos del cargo, entre ellos, José Zaluski. Zaluski fue encarcelado desde 1767 hasta 1773, y murió al año siguiente en Varsovia.

A pesar de la cárcel, Zaluski estuvo excepcionalmente activo en la publicación de trabajos literarios y científicos: la historia de su familia, bibliografías y enciclopedias, también poemas, dramas y narraciones autobiográficas. Desde Kaluga, Rusia, continuó manejando “su” biblioteca: entre sus cuidados estaban los problemas cotidianos, reparaciones del techo, catalogación, el trabajo y la conducta de los bibliotecarios. Uno de ellos fue severamente reprendido por Zaluski debido a su abuso del alcohol y lo conminó con fuerza a consagrarse más al desarrollo del catálogo. Recomendaba especialmente aplicar mayores esfuerzos a la prevención de los incendios: “fuego, fuego, las bombas deben estar siempre listas y en buenas condiciones”. También se ocupaba de la terminación de proyectos empezados antes de su encarcelamiento. En sus cartas solicitaba que todas las cuentas con vendedores de libros y librerías extranjeras fueran pagadas: en Ámsterdam, Berlín, Leipzig, Wrocław.

En una carta dirigida al Rey Estanislao en Enero de 1774, Zaluski defendió la idea de fundar una academia. Al mismo tiempo se declaró dispuesto a donar las colecciones de su biblioteca —las cuales habían pasado, mientras tanto, a la administración de los jesuitas— a tal academia, a perpetuidad. Después de su muerte, la biblioteca, por demanda pública, pasó a la protección personal del Rey. Estanislao Augusto le dio la posición de director al Conde Ignacio Potocki, así como a la *Komisja Edukacji Narodwej* (Comisión Nacional de Educación). De hecho, la biblioteca estuvo bajo la autoridad de esa institución nacional desde entonces.

#### **Influencia de la Biblioteca**

Hasta nuestro tiempo, el papel que la Biblioteca Zaluski jugó en la vida cultural y científica de Polonia ha sido subestimado. Al atraer no solo a los estudiados, sino a los

interesados en la historia, la literatura y la cultura de Polonia, creo un verdadero escenario intelectual.

Gracias a numerosos emisarios y corresponsales extranjeros, la Biblioteca creó verdaderas redes científicas. La agencia de información de Antoine Ignace Gibes, fundada en la década de 1740, estuvo en operación hasta 1756. Recibía notas científicas que eran editadas después en Varsovia y posteriormente transmitidas en caballo de posta a las provincias; intercambiaba publicaciones e incluso dinero. Ese es el porqué de que Zaluski le haya encomendado la administración de la Asociación de Académicos, una sociedad cuya tarea era la búsqueda de “trabajos interesantes publicados en el extranjero”. El vendedor de libros Michel Gröll tenía un catálogo en pasta dura (*kantor*) con direcciones y firmas de ventas, los resúmenes *Noticias Extraordinarias de Varsovia* (*Warszawskie Ekstraordynaryjne Wiadomości*), *Noticias Polacas* (*en francés*) y agencias de venta de libros en Polonia y el Extranjero. En 1764 Zaluski le confió a Gröll la subasta de la biblioteca.

La idea de una biblioteca pública accesible a todos fue propagada a través de Polonia por los Zaluski. Numerosas colecciones privadas que eran propiedad de magnates fueron hechas públicas para la segunda mitad del siglo XVIII (Radziwill, Saphiea). En 1754 Sierakowski le dio su propia biblioteca al Colegio Jesuita de Przemyśl, financió la construcción de un edificio para la biblioteca y el puesto de un bibliotecario con la condición de que la biblioteca estuviese abierta al público. En 1781, el Rey Estanislao Augusto decidió hacer su colección de libros accesible a la República. En 1790, un decreto de la Comisión Nacional de Educación estipuló que las bibliotecas de las escuelas nacionales de Cracovia y Wilno estuviesen abiertas al público. Un año después, la Comisión habló de la necesidad de crear bibliotecas públicas en las ciudades. Además, numerosas bibliotecas y colecciones de archivos de eclesiásticos y magnates imitaron el funcionamiento y disposición de la biblioteca Zaluski.

Los eruditos del círculo de Zaluski, a través de sus publicaciones, peticiones de información y las mismas colecciones de la biblioteca ayudaron a difundir la modernización de la educación. Las escuelas organizaron sus propias colecciones y utilizaban la Biblioteca Zaluski: los instrumentos físicos y matemáticos, globos terráqueos, etc. Muchos manuales escolares estaban basados en fuentes de la biblioteca.

Por unos de veinte años, la biblioteca fue el centro de la cultura y el pensamiento científico en el espíritu liberal. Después de la muerte de Andzej, los jesuitas tomaron la administración y el control de la biblioteca. Con su llegada, José comenzó a excluir algunos documentos problemáticos.

En su investigación, Kozłowski presenta una impresionante lista de las actividades de la Biblioteca que tenían impacto en el desarrollo de la ciencia en Polonia. Es suficiente enfatizar el comienzo de la copia de depósito, de una biblioteca nacional, de los catálogos de trabajos impresos y manuscritos, así como las actividades de la Biblioteca Zaluski en cuanto a publicación e investigación documental para usuarios polacos y extranjeros.

### **La dispersión de la colección**

Mientras los Zaluski estuvieron vivos, algunos libros fueron regalados o subastados con su consentimiento. Durante los cincuenta años de su existencia, la biblioteca perdió muchos volúmenes a la humedad o al latrocinio. Estas pérdidas pueden ser calculadas en unos 15,000 o 20,000 volúmenes.

**Lo que ocurrió con esa colección, su triste destino, estuvo en total contradicción con la voluntad de José Zaluski: “Prohíbo la división, venta o dispersión... de mi biblioteca”**

La Biblioteca Zaluski, “transferida” a San Petersburgo como botín de guerra, sirvió como la base para la Biblioteca Pública Imperial (abierta en 1814). Durante las sucesivas mudanzas, muchos libros fueron destruidos o se perdieron. De acuerdo al historiador Joachim Lelewel, los libros de los Zaluski podían ser comprados por canasta en Grodno (*korzec*=60 volúmenes). Parece que 30,000 volúmenes fueron salvados del pillaje por eruditos (Tadeusz Czacki, Joachim Chreptowicz).

De la misma manera, los libros desaparecieron o se dispersaron en San Petersburgo. Varios miles se pudrieron en cuevas. Muchos se subastaron, otros se diseminaron por distintas bibliotecas de Rusia.

Partes de la colección Zaluski regresaron a Polonia en tres fechas separadas: 1842, 1863 y después del tratado de paz con los soviéticos —entre 1923 y 1935—, luego de que Polonia hubiera obtenido su independencia al final de la Primera Guerra Mundial.

Es difícil estimar con precisión el número de volúmenes que fueron devueltos, pues esas restituciones incluían libros provenientes de otras colecciones polacas. De acuerdo con Kozłowski, fueron devueltos alrededor de 50,000 libros de la Biblioteca Zaluski. Luego de la restitución del siglo veinte, libros de la antigua biblioteca formaron el núcleo de la Biblioteca Nacional Polaca, fundada por decreto presidencial el 24 de febrero de 1928.

La aberración nazi causó que alrededor de dieciséis millones de volúmenes desaparecieran de Polonia: del 70 al 80% de las bibliotecas fueron cuidadosamente quemadas por los *Brandkommandos*, soldados de fuego cuya misión y especialidad fue quemar Varsovia. En octubre de 1944, la Biblioteca Krasieński desapareció con todos los libros y manuscritos de los siglos XV al XVIII, junto con la colección Rapperswil y sus considerables contenidos sobre historia del país que los emigrados habían acumulado laboriosamente en Suiza hasta que la independencia de Polonia, en 1918, les permitió instalarla en su propio país.

La colección de la Biblioteca Zaluski, restituida por los soviéticos, sufrió el mismo destino al final de la Segunda Guerra Mundial. Unos 170,000 volúmenes de la Biblioteca Nacional fueron llevados a “un lugar seguro” bajo las órdenes y protección de los oficiales alemanes, pero las tropas nazis los quemaron después de la Insurrección de Varsovia, en octubre de 1944. Así, desafortunadamente, la porción restituida de la colección Zaluski fue quemada casi por completo.

Algunos tesoros fueron salvados milagrosamente (un ejemplo: *Rocznik Świętokrzyski o Świętokrzyski Annual*). De tiempo en tiempo, documentos de la Biblioteca Zaluski, o “zalusciana”, aparecen en subastas.

#### **Fuentes de reconstrucción**

Debido a las consecuencias de este singular y trágico destino, es difícil reconstruir una imagen completa de la colección Zaluski y el funcionamiento de la biblioteca. Sin embargo, se puede reconstruir una imagen parcial gracias a los documentos secundarios que preservan información sobre sus contenidos, entre ellos, los documentos presentados en la Exposición de 1933 en la Biblioteca Nacional de Varsovia, trabajos históricos y biográficos publicados entre las dos Grandes Guerras y las recientes investigaciones de J. Kozłowski.

Sin embargo, quedan sin publicar muchas cartas de José Zaluski. Jan Kozłowski, el historiador polaco sobre ciencia y bibliotecas, hizo una notable investigación sobre la Biblioteca Zaluski, e hizo referencia a 8,500 cartas que se preservan todavía en Varsovia. Las cartas remitidas a Zaluski frecuentemente llevan anotaciones que nos permiten una ojeada a su diálogo y sus reacciones “al calor del momento”, aunque sus respuestas sean más raras hoy que las cartas que le enviaron. La publicación de un libro de Kozłowski que utiliza numerosas fuentes diseminadas por Polonia y el resto de Europa ha sido anunciada por la Biblioteca Nacional de Varsovia.

*Agradecimiento especial a Jan Kozłowski y Halina Tchórzewska-Kabata por la información y los documentos.*

#### **Notas.**

##### **La Lorraine (1763-1742)**

(\*) La estada de Zaluski en Lunéville: P. Boyé. *La cour polonaise de Lunéville (1737-1766)* [=La corte polaca en Lunéville (1737-1766)]. Nancy: 1926 ; Mismo autor. *Le petit fonds Zaluski de La Bibliothèque publique de Nancy* [=La pequeña colección Zaluski en la Biblioteca Pública de Nancy]. Boletín de la Sociedad Arqueológica de Lorena. 1920 ; Maria Manteufflowa. *Księgozbiór Joséa Zaluskiego w Lotaryngii i jego droga de Polski* [=La Biblioteca de José Zaluski en Lorena y Polonia, *Rocznik Biblioteki Narodowej* [Anuario de la Biblioteca Nacional] 1966; Stefan Gaber. *Polacy na dworze Stanisława Leszczyńskiego w Luneville w latach*

1737- 1766 [=Polacos en el Castillo de Stanislaw Lesczyński en Lunéville en los años de 1737-1766]. Częstochowa:1998. (Referencias de Jan Kozłowski).

### Polond and Warsaw

(\*) Información sobre la apertura de la Biblioteca en: Radliński, Jakub Paweł. Corona urbis and orbis, gloria and gemma Regni Poloniae universitatis scientiarum, publica, amplissima, & celeberrima Bibliotheca Zalusciana ... illustrata [Corona de la ciudad y del globo, gloria y joya del reino de Polonia, la pública, muy distinguida, muy celebrada Bibliotheca Zaluski de todas las ciencias... ilustrada] ... Cracovia: 1748. Copia preservada en la Biblioteca Nacional de Varsovia.

### El Palacio Daniłowiczowski y sus colecciones

(\*) Bernouilli, Johann. Reisen durch Brandenburg, Pommern, Preusses, Curland, Russland und Poland in der Jahren 1777 und 1778 [Viajes a través de Brandenburgo, Pomerania, Prusia, Curlandia, Rusia y Polonia en los años 1777 y 1778]. Leipzig: 1779-1780. Publicado en Polaco en: : Polska stanisławowska w oczach cudzoziemców. [=Polonia en el tiempo de Stanislas a los ojos de los extranjeros.] Ed. Wacław Zawadzki. Warszawa, 1963.

### Las disciplinas y su clasificación

(\*) La clasificación de Konopczyński's (1787-) en la Biblioteca Zaluski (Fuente: Kozłowski, citando a Łodyński y Polska Stanisławowska)

Religión	Pensamiento	Memoria	Imaginación	Lenguaje
Biblia	Física	Ciencias	Poesía	Gramática
Bíblicos	Metafísica	Asociadas con la	Pintura y escultura	Retórica
Comentarios	Ética	Historia:	Arquitectura civil	Poética
Padres Santos	Lógica		Mitología	Elocuencia
Concejos	Política	Cronología	Música	Cartas
Teólogos	Droit	Genealogía		Lexicografía
Profetas	Matemáticas	Geografía		Discurso
Ascetas	Medicina	Numismática		Crítica
Predicadores	Mecánica	Heráldica		
Ritos	Milicia			
	Arquitectura	Historia:		
	Economía	Reyes		
	Astronomía	Estadistas		
		Gentes		
		Eruditos		

### La muerte de José Zaluski en 1774 y la Biblioteca entre 1774 y 1795

(\*) Fuente: Casrtas de Zaluski desde Kaluga, analizadas por S. Roszak. Biuletyn Informacyjny Biblioteki Narodowej [= Boletín informativo de la Biblioteca nacional]. 1997, no. 4.

### Dispersión de la Colección

(\*) Antes del fin de los Zaluski, su colección de manuscritos estaba estimada en 15.000, 18.000, e incluso 20.000 volúmenes, y contenía muchos tesoros. Después de las solapadas transacciones de la Primera Guerra Mundial, Polonia recibiría eventualmente sólo 11,000 volúmenes de los 15,000 reclamados en primera instancia. Como los manuscritos que quedan en San Petersburgo pueden ser identificados con la letra "Z" que los bibliotecarios rusos incluyeron en el número de petición, los investigadores han hallado recientemente 200 manuscritos, entre ellos 100 franceses, en su mayoría manuscritos iluminados, listados también en el catálogo de Gustave Bertrand: « Catalogue des manuscrits français à la Bibliothèque de Saint Petersbourg » [=Catálogo de los manuscritos franceses en la Biblioteca de San Petesburgo] (Revue des Sociétés Savantes. Novembre - Décembre 1873). Los catálogos de los manuscritos están siendo actualmente restituidos por el Departamento de Manuscritos de la Biblioteca de Varsovia.

(\*\*) Polastron, Lucien. Livres en feu. Histoire de la destruction sans fin des bibliothèques. [=Libros en llamas: historia de la interminable destrucción de las bibliotecas]. Paris 2004. p. 223-224.

### Selected References.

Biblioteka Zaluski

Referencias cronológicas: “Kalendarium dziejów Biblioteki Żaluskich [= Calendario histórico de la Biblioteca Zaluski]”. Biuletyn. Informacyjny Biblioteki Narodowej. 1997, no. 4, p. 3-4.

Kozłowski, Jan. Skice o dziejach Biblioteki Żaluskich [= Bocetios sobre la historia de la Biblioteca Zaluski]. Wrocław: Ossolineum, 1986.

Kozłowski, Jan. Mater et Magistra. Biblioteka Żaluskich w latach 1742-1774 [= Madre y amante: la Biblioteca Zaluski en los años de 1742-1774 ] (título provisional, de próxima publicación).

250. rocznica otwarcia w Warszawie Biblioteki Żaluskich [= 250 aniversario de la inauguración de la Biblioteca Zaluski]. Número especial. Biuletyn. Informacyjny Narodowej. 1997, no. 4. 41 p. Numerosas referencias bibliográficas en cada artículo.

Rocznik Biblioteki Narodowej 33/34 [= Anuario de la Biblioteca Nacional]. Warsaw 2001.

Biblioteka Żaluskich. Corona urbis et orbis [=La Biblioteca Zaluski: joya de la ciudad y del globo]. Publicado en ocasión del 250 aniversario de la inauguración de la Biblioteca Zaluski. Biblioteca Nacional de Varsovia. Warszawa, 1997.

Biblioteka publiczna Żaluskich [= La Biblioteca Pública Zaluski] (1747-1794). En: Bibliographia literatury polskiej “Nowy Korbut” [La bibliografía “Nowy Korbut” de literature polaca]. Vol. 4. Oświecenie [= La iluminación]. Warszawa, 1966. p. 99-102, 524; continúa en el vol. 6, cz 2, 1972, p. 22-23.

### History of Libraries in Poland

Bieńkowska, Barbara y Chamerska, Halina. Tysiąc lat książki i bibliotek w Polsce [= Mil años de libros y bibliotecas en Polonia]. Wrocław 1992.

Kosmanowa, Bogumiła. “Przegląd badań nad historią bibliotek w Polsce [= Reseña de la Investigación sobre la Historia de Polonia]”. Rocznik Biblioteki Narodowej 1980, p. 47-78, sum., 118 ref. bibliog.

Kubow, Stefan. “Publicaciones sobre la Historia de los Libros y las Bibliotecas en Polonia, 1981-1988”. Bibliotecas y cultura. 1990 (25), no. 1, p. 48-72.

Kubow, Stefan. “Proyectos y Resultados en la Investigación sobre Historia de las Bibliotecas en Polonia.” Trabajo presentado en el 50 Coloquio de IFLA, Nairobi, 1984.

Paszkiewicz, Urszula. Bibliografia inwentarzy i katalogów księgozbiorów polskich i założonych w Polsce do 1939 [= Bibliografía de catálogos e inventarios de Bibliotecas Polacas antes de 1939]. Warszawa, 1990, 2 vol. (286, 204 p.). Contenido: bibliotecas institucionales; bibliotecas públicas.

### Algunas Estadísticas

Colecciones de trabajos impresos y manuscritos por idioma en la Biblioteca Zaluski (según Kozłowski).

Trabajos Impresos		Manuscritos	
Latin	39%	Latin	50%
Francés	28%	Alemán	10%
Alemán	18%	Francés	10%
Italiano	6%	Multilingües	10%
Inglés	2%	Polaco	ca. 10%
Griego	3%	Italiano	ca. 2.5%
Polaco	2%	Otros	ca. 1.5%
Flamenco	1%		

Español	1%			
---------	----	--	--	--

#### Manuscritos por disciplina

(De acuerdo a la clasificación de la Biblioteca Imperial de San Petersburgo, según Kozlowski)

Teología	34.9%	Poligrafía	7.5%	Historia de la Literatura	3.8%	Lingüística	1.5%	Hist. Nat.	0.4%
Historia	11.3%	Poesía	6.4%	Matemáticas	3.5%	Química	0.6%	Física	0.3%
Leyes	9.7%	Retórica	5.0%	Música	1.8%	Tecnología	0.5%	Caligrafía	0.2%
Filosofía	8.1%	Medicina	3.9%			Clásicos	0.5%	Artes Liberales	0.1%

#### Estado actual de la colección Zaluski en las bibliotecas polacas

Trabajos impresos:

12.000 Biblioteca de la Universidad de Varsovia

7.000 - 8.000 Biblioteca Nacional

Trabajos impresos aislados en la mayoría de las bibliotecas públicas o privadas, por ejemplo:

Seminario Público (Varsovia)

Biblioteca Jagiellońska (Cracovia)

Ossolineum, Biblioteca de la Universidad de Wroclaw (Wroclaw)

Manuscritos

2.000 - Biblioteca Nacional de Varsovia

46 AGAD

Manuscritos aislados en estas bibliotecas:

Czartoryski, Jagiellońska (Cracovia), Ossolineum (Wroclaw)

Correspondencia:

8.500 cartas de José Zaluski (del periodo de 1724 a 1773) - Biblioteca Nacional